

Viernes 19 de junio de 2026, 12:00h-Sala Tomás Luis de Victoria

VIAJE DEL VIOLONCHELO ENTRE MADRID Y BARCELONA DURANTE EL SIGLO XVIII

Irene Celestino Chico - violonchelo



Pieter de Hooch. ca. 1672-1676. Colección privada

Almudena Mielgo – clave

Jaime Martín Garcés - clave

Fernando Serrano López – archilaúd

Profesor: Guillermo Turina

PROGRAMA

Francesco Supriani (1678-1753)

Sinfonía de violoncello a solo

Amoroso, Allegro Assai, Larghetto, Presto

Giacomo Facco (1676-1753)

Sinfonía a violoncello solo

Grave, Allegro, Adagio Assai, Presto

Antonio Caldara (1670-1736)

Sonata XI en sol menor para violonchelo y bajo continuo

Andante, Allegro, Larghetto, Allegro Assai

José de Zayas (1747-1804)

Tres estudios de la "Escuela práctica de solfear"

Allegro, Moderato, Allegro vivo

Anónimo (finales S. XVIII)

Sonata II del Cuaderno de seis sonatas de violonchelo y bajo de Santa María del Pi

Allegro, Adagio, Allegro Assai

NOTAS AL PROGRAMA

A principios del siglo XVIII España vive la Guerra de Sucesión. Carlos II «El Hechizado» ha muerto sin hijos y dos candidatos se disputan el trono: Felipe de Anjou y el archiduque Carlos de Austria. Durante años conviven dos cortes: la borbónica en Madrid y la de los Habsburgo en Barcelona.

El archiduque, instalado en Barcelona, decide rodearse de músicos italianos. En 1707 manda reclutar a los mejores músicos jóvenes de Nápoles y fundar una nueva Real Capilla. Entre ellos se encuentra el violonchelista **Francesco Supriani**, que llega a Barcelona en 1708 como primer violonchelo de la Capilla. Su legado más duradero serían los *Principij da imparare a suonare il violoncello*, uno de los primeros métodos para el instrumento.

Saltamos a Madrid una década más tarde. La guerra ha terminado, el archiduque ha regresado a Viena convertido en emperador y, curiosamente, la corte borbónica también se llena de italianos. En 1720 llega **Giacomo Facco**, que elige Madrid frente a Lisboa por una razón muy sencilla: el sueldo era mejor. Fue maestro de varios futuros reyes de España y autor de *Amor es todo invención*, considerada la primera ópera italiana con libreto en castellano. Con la llegada de Farinelli a la corte, acabó cayendo en un olvido tan profundo, que hubo que esperar hasta 1962 para que el musicólogo Uberto Zanolli redescubriera sus manuscritos.

Volvemos atrás en el tiempo y a Barcelona. Un italiano dirigía la vida operística de la corte: **Antonio Caldara**, uno de los compositores más prolíficos del momento y antiguo violonchelista de la basílica de San Marcos de Venecia. En 1708 estrenó *Il più bel nome*, considerada la primera ópera italiana representada en España. ¿Y quién ocupaba el atril de primer violonchelo en aquella orquesta? Precisamente Supriani.

José de Zayas fue violonchelista de la Real Capilla madrileña en una época en la que Boccherini ya residía en España y la tradición italiana estaba plenamente integrada en la corte por lo que Zayas pertenece a la primera generación de violonchelistas formados íntegramente en nuestro país. De su producción nos han llegado 3 tomos de Solfeo conservados en la Biblioteca Nacional de Madrid y una pieza pedagógica conservada dentro del manuscrito que cierra este recital, bajo el título de «Última lección de José de Zayas».

Este viaje en zigzag termina en Barcelona, ya en la década de 1780. En la basílica de Santa María del Pi se conserva un cuaderno manuscrito anónimo con seis sonatas para violonchelo entre ellas una atribuida a Luigi Boccherini y una pieza al propio Zayas. La *Sonata II* que cierra el recital pertenece al núcleo anónimo del manuscrito: setenta y cinco años después de Supriani y Caldara, alguien seguía escribiendo para el violonchelo en un lenguaje plenamente italiano.

Este programa propone así un recorrido entre Madrid y Barcelona a través de la historia del violonchelo en la España del siglo XVIII: un viaje marcado por guerras, cortes rivales, músicos viajeros y un constante intercambio de estilos que contribuyó decisivamente al desarrollo del instrumento en nuestro país.